

Directores:
CRISTOBAL IGLESIAS

Gerente General:
LIC. ARTURO ARGUELLO OERTEL

Jefe de Redacción:
RODOLFO VASQUEZ

Dirección: 2a. Avenida Norte, No. 211
Apartado Postal 368 - Cable, MUNDO
Teléfono: 71-4400 - Con 8 troncales
San Salvador, El Salvador, C.A.
Miembro de la SIP y APCA

Otra vez sin teléfonos

En una extensa zona del Poniente de San Salvador, que abarca por lo menos diez colonias, no hubo teléfonos en funcionamiento durante varios días. En otros sectores se han suspendido las comunicaciones de parte de ANTEL porque están haciendo reparaciones, pero en el sector mencionado ocurrió lo que ha venido siendo frecuente en la capital: los comandos urbanos colocaron una porción de dinamita en la caja telefónica y ésta voló con todo y servicio, que obviamente queda suspendido por esa causa por largos días a veces, como ha pasado en otros sectores que las reparaciones alcanzaron casi un mes.

La cantidad de personas que ha llamado al Diario para lamentarse de haber quedado aislados de los contactos telefónicos, tan importantes, tan valiosos para una serie de emergencias familiares, es considerable. Son decenas de abonados los que recuerdan una promesa de la guerrilla de no tocar las cajas telefónicas, y hacen ver que, cuando vuelven los atentados, pierden toda esperanza de que las cosas caminen mejor y tomen un rumbo que conduzca a la "humanización del conflicto".

Aunque esto de los teléfonos no tiene quizás el carácter que se le da a los daños que sufre la población civil con este largo y doloroso conflicto, los mismos abonados de ANTEL que se han quedado con sus aparatos enmudecidos por una explosión dinamitera, hacen mención de lo que ha pedido hace poco el Comité Internacional de la Cruz Roja, CICR, a las partes en contienda armada: que se trate de poner a salvo, de no alcanzar con acciones bélicas, de buscar la forma de no matar ni herir a los ajenos al problema, como un alivio a lo que genera la violencia en esta pavorosa dimensión que ha tomado en los últimos días. Es un llamamiento que tenemos entendido ya está en manos del FMLN y de la Fuerza Armada, y también creemos que por tratarse del CICR merecerá particular atención, y podrá redundar en menos sufrimiento para amplios sectores de la población salvadoreña que viven bajo el peligro y son presa del terror en no pocas ocasiones.

Con los atentados dinamiteros a las cajas telefónicas, y tal como se ha dicho y repetido entre la población que no tiene nada que ver con la guerra, quienes salen afectados en casi el cien por ciento son las personas que necesitan de comunicarse en razón de sus pequeños negocios, porque deben llamar al médico, porque deben avisar que no tienen agua, porque está a punto de derrumbarse un muro cercano, porque los buses siguen cometiendo abusos y en fin: por una infinidad de circunstancias en las cuales entra necesariamente a funcionar el teléfono. En otras palabras, si la guerra tiene que incluir de esta manera a centenares de capitalinos que son castigados dejándolos aislados, lo cierto es que cualquier concepto de "humanización del conflicto" se va alejando y es preferible acoplarse a la realidad y decir que la guerra se ha tornado más cruel, más inhumana, más destructiva, más desgarradora para el pueblo.

En la zona más recientemente afectada por el atentado dinamitero del lunes, que comprende La Ceiba y un área bastante extensa del Poniente de la capital, no fue tan fácil, la reparación y mientras tanto cada vez que una ama de casa tiene urgencia de comunicarse con el jefe de la familia, o un miembro de ésta debe tranquilizar al grupo explicando su ausencia, se queda simplemente con la frustración de no poder hacerlo. Justo es reconocer que en los momentos que se padecen, no hay hogar que no sufra la incertidumbre con respecto a sus seres amados que han tardado en volver al hogar, y todo porque los teléfonos fueron llamados en perjuicio de centenares de capitalinos ajenos a la devastadora guerra fratricida.

Cartas al Director

Necesidad histórica:

La reedición de la reforma universitaria

Las universidades de América Latina, deben y tienen que ser cambiantes en toda su estructura; porque el hombre de nuestro tiempo demanda a cada minuto una enseñanza; una educación universitaria, cada vez más científica.

Si la ciencia así en términos sencillos, es el descubrimiento de las leyes sociales, y de las leyes naturales; doble exigencia asiste al hombre; al estudiante de nuestro tiempo para asimilar en las universidades, aún en aquellas de los países del Tercer Mundo, el conocimiento adecuado y necesario que contribuya en forma real, pronta, y efectiva, al desarrollo.

A propósito, nos referimos, a una reciente publicación, de la Editorial Universitaria, cuyo título "La reedición de la reforma universitaria de Córdoba (Argentina) una necesidad histórica"; plantea, racionalmente, la necesidad de cambio en las universidades de esta parte del mundo.

La obra en sí, tiene una fuerza de opinión bien precisa, y objetiva; el autor, Licenciado Luis Argueta Antillón (economista), intuye un mejor futuro para las universidades; pero bajo esquemas racionales cada vez más dialécticos.

En la sola "Introducción", el Licenciado Luis Argueta Antillón, hace unos planteamientos tan objetivos que obligan a reflexionar, acerca de la actual "crisis generalizada de nuestras universidades". Y se pronuncia por evitar, o acomodarnos, "a vivir con la crisis", aun cuando ésta surge de factores extra y contra-universitarios.

Algunos universitarios —dice el Licenciado Argueta Antillón— o no han tomado conciencia de la responsabilidad que les corresponde, o no han querido asumirla; pero en verdad, "la Universidad no puede vivir eternamente en crisis..."

Indudablemente, el Licenciado Luis Argueta Antillón, reclama como propio lo que como tal debe corresponder a las universidades latinoamericanas, y en particular a las universidades de Centroamérica, y muy especialmente a El Salvador.

En la obra, —todo un análisis— que nos ocupa, se da como marco de referencia, la acción; el marco histórico de la Reforma Universitaria de Córdoba, Argentina, que sienta las bases de un "renacimiento", en todas y cada una de las universidades latinoamericanas: libertad de cátedra, para no mencionar más...

La reforma universitaria de Córdoba, es para todas las universidades: Es el planteamiento más objetivo del que surgen con más rigor, contenidos racionales; de lo que deberá exigir la Universidad de nuestro tiempo. La publicación, un verdadero ensayo, de gran contenido, incluye: la Introducción; el marco histórico de la reforma de Córdoba; algunos rasgos de la evolución de América Latina de 1918 a 1988; la misión de la universidad hacia el siglo XXI; la crisis de la universidad latinoamericana; la reedición de la reforma universitaria de Córdoba —una necesidad histórica.

Hay que estar claro de que la obra del Licenciado Luis Argueta Antillón "La reedición de la reforma universitaria de Córdoba una necesidad histórica", no es un libro político; sino más bien de contenido antropológico, que los universitarios en general, los maestros, y los que serán alumnos universitarios, deben conocer para entender la problemática actual universitaria.

FRANCISCO ARAGON

PUNTOS DE VISTA

El mundo —y en este caso EL MUNDO— celebra la caída del infame muro de Berlín que dividió por años y causó tantas víctimas de los amantes de la libertad, por culpa de los que mandan en Alemania Oriental, donde miles se unen en fraternal afecto con los de Alemania Federal.



La justicia y la paz se complementan

Los múltiples comentarios sobre los resultados del diálogo en Costa Rica nos obligan a escribir estas pocas líneas sobre el tema tan discutido de la justicia y la paz. La JUSTICIA es un atributo de DIOS. Como consecuencia de la caída, el hombre está corrompido y carece de justificación y es incapaz de justificarse a sí mismo. Mediante el acto de la justificación el hombre es declarado justo por fe, por medio de la imputada justicia del Señor Jesucristo. En la santificación el hombre adquiere ese atributo en su carácter y en su conducta. En cuanto a la PAZ, en los días del Antiguo Testamento, esta era la palabra usual para saludarse; se define también como el espíritu de tranquilidad y liberación de preocupaciones internas y externas; es la paz con Dios obtenida por una óptima relación con Dios en Jesucristo. Las ofrendas de paz simbolizaban una adecuada relación espiritual con Dios. El Rey David, en su Salmo 85 nos dice: "10) La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron. 11) La verdad brotará de la tierra, y la justicia mirará desde los cielos. 12) Jehová dará también el bien, y nuestra tierra dará su fruto. 13) La justicia irá delante de él, y sus pasos nos pondrá por camino." No hay ninguna duda que en nuestro mundo y nuestros tiempos, hacer la paz siempre significa hacer concesiones de una parte o de la otra. La paz puede también resultar en la derrota humillante de un lado por el orgulloso enemigo que ha obtenido la victoria e impone sus términos sobre el vencido. No es extraño pues que la paz se vea amenazada tan fácilmente. La Sagrada Biblia nos enseña de una paz que es basada en la justicia. La paz con Dios no es solamente un sentimiento emocional que alguien experimenta en su corazón, sino algo que el Señor Jesucristo efectuó cuando pagó por el pecado del hombre con su sangre preciosísima. Obtuvo la paz, habiendo cumplido la justicia de Dios.

El Apostol San Pablo nos habla de esta grandiosa verdad en Romanos 5:1: "Justificados pues, por la fe, tenemos paz para con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo" Esto es algo muy importante y de mucha significación: siendo una paz obtenida al satisfacer la justicia no podrá ser quitada de quien la tiene. Alguien que crea en Jesucristo tiene una paz basada en la justicia y por eso no existe derecho alguno que pueda arrebatársela.

Aunque pueda sentirse débil a veces y sin ánimo o entusiasmo, es una paz segura y eterna. No cabe duda que en la nueva tierra que Dios tiene preparada para el hombre que cree en su hijo Jesucristo, será universal. "Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el bceero y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacarán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado entenderá su mano sobre la caverna de la víbora. (Isaías 11: 6-8).

Ya en este mundo, el pueblo de Dios vive en medio de esa paz que sobrepasa todo entendimiento. Hay una verdad que debe afectar todo lo que hacemos: Primero la justicia; después, la paz. Esto debe tener influencia en nuestras relaciones familiares, sociales, raciales, laborales e inter-nacionales. La receta de Dios para la paz es la justicia, porque ambas se complementan.

Oscar IGLESIAS CACERES